



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

El Significado Más Profundo de la Navidad

by: Dr. Marcellino D'Ambrosio
Translated by: Miguel Carranza



En los días de Cesar Augusto, después de siglos de conflictos, se estableció un era de paz en el mundo mediterráneo. Pero esta paz fue forjada por la orgullosa ambición de los emperadores y el filo de las espadas de sus ejércitos.

A este escenario, llega un bebe al que los dignatarios occidentales aclamarían como rey. Ni Cesar, ni Herodes permitirían rivales. Así que envían sus brutales hordas para asesinarlo al momento de su nacimiento, aunque este Rey viene sin ejércitos. Los matones se ven frustrados, pero solo por un tiempo. Puesto que el real niños yace en un pesebre, y la madera de ese pesebre presagia la madera de la cruz.

Cesar y Herodes estaban destinados a mal interpretarlo. Ellos habían escalado hasta la cima, pisoteando a todos los que se ponían en su camino. Por el contrario, Jesús se vació a sí mismo y se zambullo hasta el fondo, del esplendor del cielo a la pobreza de un establo. Los faraones y los cesares se esforzaron por ser inmortales. Sin embargo, aquel que era inmortal por naturaleza abrazó la mortalidad. Los grandes del mundo aprovechaban cualquier oportunidad para exaltarse a sí mismos. En el mismo acto de su nacimiento, El se humilló a sí mismo.

Uno hubiera esperado que El eligiera Roma o Atenas como lugar para su aparecimiento. Sin embargo, el elige un desértico y desconocido pueblo en una polvorienta y lejana provincia. Incluso en este lugar, ni siquiera una sórdida posada le haría espacio. Así que recurrieron a una cueva, donde fueron recibidos únicamente por los animales. Isaías lo dijo perfectamente: “un buey conoce a su dueño, un burro a su amo, pero Israel no conoce, my pueblo no entiende” (Isaías 1:2).



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

Todo fue en cumplimiento de las Escrituras. Él nació en Belén, un pueblo cuyo nombre significa “casa de pan”. Su cuna fue un pesebre. Pero no entendían que Él era el Pan de Vida. Al igual que Salomón, fue envuelto (Sabiduría 7:4-5), pero no lo reconocieron como el nuevo Rey, la personificación de la sabiduría.

Las únicas personas que lo reconocieron fueron los pastores, los más humildes de la sociedad, y los Magos, los más sabios. Sin embargo, la mayoría de los israelitas, al igual que nosotros, no eran ni los más humildes ni los más sabios, así que lo pasaron por alto. Especialmente pasaron por algo esto – que al nacer uno de sus regalos fue el incienso, usado para adorar a los dioses. No solo da un rey, sabio, mesías y salvador – también era Dios encarnado.



¿Cómo podrían creer esto los israelitas? Dios es infinito, invulnerable y omnipotente. ¿Qué es más vulnerable, frágil e indefenso que un bebé? ¿Puede a casa el Eterno nacer en el tiempo? ¿Puede acaso la Divina Palabra ser un niño de pecho, incapaz de hablar? ¿Puede acaso una niña adolescente ser la Madre de Dios?

Para los paganos fue igual de difícil de creer. Puesto que sus filósofos les habían enseñado que Dios es espíritu y el cuerpo es una prisión. La salvación significa la liberación de los confines del cuerpo físico. Así que la idea que un divino salvador abrazara la carne humana simplemente no tenía sentido.

El amor a veces hace cosas extrañas. Toma grandes riesgos y llega a extremos que muchos llamarían tonterías. En la primera Navidad, la tontería de Dios fue más sabia que los hombres y su debilidad más fuerte que los hombres. Los tomo a todos por sorpresa.

Pero esto, por supuesto, era parte de la estrategia de Dios. El elemento sorpresa es crítico en la guerra. Y la Navidad fue un acto de guerra. De hecho, fue el Día D, el día de la liberación. La preparación había tomado siglos, pero había llegado la hora para que el Conquistador llegara a las tierras ocupadas por el enemigo. Vino con humildad y terminaría la conquista treinta años más tarde con el acto de humildad más grande que el mundo haya conocido.



“Paz en la tierra y buena voluntad a los hombres”. La verdadera paz no puede ser forjada con hierro, solo con amor. El verdadero Príncipe de Paz es el bebé en el pesebre, no el cesar en su carroza.

Este artículo fue publicado originalmente en “Our Sunday Visitor” como una reflexión sobre las lecturas para las misas de la Víspera de Navidad y para el Día de Navidad. Se reproduce aquí con permiso del autor.



[¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D'Ambrosio - CD](#)

La peregrinación personal de Marcellino D'Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60 minutos.